



Cabrera Balbuena, Iria (2017). Entrevista a Robert Morgan: “Mi concepto estético es texturizado, desordenado y obsesionado con el nacimiento y la muerte simultáneamente”.

*“Mi concepto estético es texturizado,
desordenado y obsesionado con el nacimiento
y la muerte simultáneamente”*
Entrevista a Robert Morgan

Iria Cabrera Balbuena

Escuela Superior Politécnica del Litoral

ircabrer@espol.edu.ec

Robert Morgan es un cineasta británico. Es director, guionista, animador y artista plástico. Entre sus filmes más conocidos están Bobby Yeah (2011), The Cat with Hands (2001) o The Separation (2003). Todos ellos cuentan con numerosos premios internacionales, entre los que destacan nominaciones a los premios BAFTA.

Aunque es más conocido por su obra audiovisual, su trayectoria la comenzó estudiando Bellas Artes. Su obra abarca desde el dibujo hasta la animación, pasando por la pintura. Al finalizar Bellas Artes, completó su formación estudiando animación, donde realizó su primer trabajo audiovisual, The Man in the Lower Left-Hand Corner of the Photograph in 1997. Actualmente vive y trabaja en Londres.

Iria Cabrera- Todo artista tiene una necesidad creadora, que le impulsa a generar obra. ¿Cuál es tu necesidad y la raíz que te lleva a comenzar un nuevo proyecto?

Robert Morgan- Rara vez es una idea específica. Suele surgir de una necesidad general de hacer algo: una inquietud o un deseo de ahondar en ese mundo imaginativo. La necesidad de hacer algo viene antes de la idea específica de lo que quiero hacer. Y una vez que encuentre esa idea, se convierte en un efecto de bola de nieve, atrayendo más ideas e imágenes. Entonces pronto, un proyecto o una forma comienza a emerger. Se convierte en un imán, atrayendo otras ideas, sonidos y pensamientos.

Iria- Tus animaciones son creaciones independientes, donde escribes, modelas y animas. ¿Cómo afrontas una producción animada independiente, dónde tú generas la idea y produces?

Robert- Depende de la idea y de lo que el proyecto necesita. A veces, todo lo que necesito soy yo y los materiales y equipos -como en el caso de Bobby Yeah- que era un proyecto muy insular que debía hacerse de una manera sencilla, despojada; y yo rodé esa película sin un guion, así que lo estaba descubriendo mientras seguía adelante. Como una corriente de conciencia. Otros proyectos requieren un enfoque más amplio y estructurado, como El gato con las manos, que se parecía más a una producción formal de cine, con un guion primero, luego un productor, jefes de departamento, programación y presupuesto adecuado.



Fotograma del cortometraje “Bobby Yeah”

Iria- Conceptualmente, tus animaciones, a pesar de seguir una narrativa lógica, no son convencionales, en el sentido más clásico de la creación de un guion. Si hiciésemos un compendio de tu obra de animación. ¿Qué concepto general dirías que engloba tu obra?

Robert- Nunca he sintetizado conscientemente mi trabajo. Mucho de lo que hago en mis cortos animados es instintivo y no racional. Pero yo diría que tal vez todos tratan de alguna manera con la relación entre el nacimiento y la muerte, es decir, aquellos estados de ser que están en los extremos de la existencia. Estos lugares son donde la experiencia humana es en su extremo más extremo.

Iria- ¿Cuál es el mensaje que nos quieres transmitir a través de tu trabajo de animación stop motion?

Robert- No hay ningún mensaje que quiera transmitir. Sólo sentimientos y un estado de ánimo o un mundo en el que la gente pueda sumergirse.

Iria- David Lynch antes que cineasta es pintor. Su trabajo como artista plástico lo traslada al cine, convirtiendo sus planos en cuadros vivientes. El trabajo de animación stop motion requiere de destrezas artísticas como el dibujo, la pintura y la escultura. Tu bagaje como artista es notorio dentro de tu obra audiovisual. ¿Qué relación y trascendencia tiene tu obra plástica en tus animaciones?

Robert- Dibujé y pinté mucho antes de empezar a hacer películas de animación. Son medios muy diferentes y requieren un proceso creativo diferente. Pero creo que la relación entre los dos es que me gusta trabajar muy instintivamente en la pintura, así como en stop-motion. Me gusta descubrir la película o la pintura mientras trabajo en ella, en lugar de tratar de averiguar todo de antemano. Cuando estoy filmando animación, no quiero saber todo al respecto, quiero ser instintivo y sorprenderme por lo que sucede. Y es lo mismo con las pinturas, a menudo no hay plan en el comienzo.

Iria- ¿Qué importancia tiene para ti que un creador stop motion se maneje en el campo de las artes plásticas?

Robert- Creo que es relevante si el creador de stop-motion hace sus propios títeres. En ese caso, una cierta cantidad de escultura / construcción / pintura es importante. Pero no creo que sea importante que un creador de stop-motion también sea capaz de pintar un cuadro.

Iria- Al observar tu obra, desde el dibujo, pasando por la pintura y la animación, diría que existen reminiscencias de Francis Bacon, Svankmajer o los Quay Brothers pero en realidad, ¿Cuáles son tus influencias y referentes?

Robert- Todos los anteriores, además de David Lynch, David Cronenberg, Roman Polanski, Tod Browning, Jim Woodring, Hans Bellmer, Heironymous Bosch, probablemente muchos otros.

Iria- Es realmente interesante y bello tu manejo de los materiales en la animación. La sangre es sangre y la carne, semeja carne. Trabajas con materiales que dan apariencia muy realista y aportan una estética muy “táctil”, a la manera de Svankmajer. Él habla mucho sobre la tactilidad de lo visual, ¿Qué opinas de este concepto y qué importancia tiene para ti en la animación stop motion?

Robert- Una dimensión sensual, táctil es muy importante para mi animación. Me gustan todas esas texturas y me gustan especialmente en conjunto con el extraño flujo de animación stop-motion. Me gusta pensar que mis títeres podrían sangrar si los cortas. Me gusta el público imaginando la sensación de los títeres. Creo que mejora la intensidad del sentimiento.

Iria- Probablemente en alguna ocasión te dijeron que tu obra animada es inquietante, no solo por lo narrado, sino por la estética que manejas. En este sentido, ¿Cuál podríamos decir que es tu concepto estético?



Fotograma del cortometraje “The cat with hands”

Robert- No pienso molestar conscientemente a la gente, créanlo o no. Simplemente me gustan esos estados de ánimo y texturas. Nada de eso es real, después de todo. Mi concepto estético es texturizado, desordenado y obsesionado con el nacimiento y la muerte simultáneamente, lo cual se refleja en la estética de stop-motion, que tiene la sensación de estar vivo y muerto al mismo tiempo.

Iria- Respecto a esto, ¿Qué papel tiene lo abyecto en tu obra?

Robert- Me gusta la idea de personas que sienten emociones extremas, pero creo que abyecto es quizás una palabra demasiado negativa. Personalmente, creo que mis películas son muy divertidas y humanas.

Creo que son dulces y divertidas. Yo tampoco estoy siendo sarcástico, realmente pienso en ellas como películas positivas, que afirman la vida.

Iria- Has sido premiado y muy reconocido a pesar de que tu obra rompe los estereotipos culturales al uso, ¿Cómo te lo explicas?

Robert- No sé - supongo que a la gente les gusta. Tal vez a la gente le gusta experimentar cosas extremas. Creo que el hecho de que gane premios significa que algunas personas los ven como algo creativo y positivo de alguna manera. Por supuesto, hay muchos otros que no les gusta también, pero eso también está bien!